

Liliana Regalado de Hurtado
Hidefuji Someda
Editores

CONSTRUYENDO HISTORIAS

Aportes para la historia hispanoamericana
a partir de las crónicas

Capítulo 12



Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 2005



Universidad de Estudios
Extranjeros de Osaka

*Construyendo historias. Aportes para la historia
hispanoamericana a partir de las crónicas*

Primera edición: agosto de 2005

Tiraje, 500 ejemplares

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005

Plaza Francia 1164, Lima 1 – Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: <feditor@pucp.edu.pe>

Dirección URL: www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/

Diseño de interiores: Juan Carlos García M.

Diseño de cubierta: Atenea Ediciones

*Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro
por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso
de los editores.*

ISBN 9972-42-720-X

Hecho el depósito legal 2005-5280 en la Biblioteca Nacional del Perú

Impreso en el Perú - Printed in Peru

LA HISTORIA DE UNA COMUNIDAD DE ORIGEN CHICHIMECA REGISTRADA
EN EL MAPA DE CUAUHTINCHAN N.º 2 (SIGLO XVI)

Keiko Yoneda

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social del Golfo, Xalapa, Veracruz

CABE MENCIONAR QUE todo este conjunto de documentos de carácter pictográfico (MC2, MC3, MC4 y MPEAI) y mixto, es decir, con texto náhuatl y pinturas (HTCh), fueron producidos en Cuauhtinchan en el siglo XVI.¹

La investigación que realicé sobre los mencionados documentos pictográficos necesitó diferentes estudios previos para descifrar su contenido, como analizar el sistema de escritura utilizado y comparar los acontecimientos registrados con los datos arqueológicos, etnohistóricos y etnográficos, además de determinar la metodología empleada. Solamente después de todo ese trabajo logramos entender el contenido registrado. En este trabajo no especificaré todo ese procedimiento previo y me centraré solo en el contenido descifrado.

Introducción

El mapa de Cuauhtinchan n.º 2 (MC2) forma parte de la documentación elaborada por los gobernantes de Cuauhtinchan (una comunidad que se

¹ Además, el documento pictográfico mapa de Cuauhtinchan n.º 1 (MC1) también forma parte de este conjunto. Cabe aclarar, al respecto, que para este estudio no fue necesario referirnos al MC1.

localiza en el actual estado de Puebla, México) para ventilar el pleito de índole político-territorial en contra de los señores de Tepeaca, en la época colonial temprana. La enemistad entre estos dos señoríos se remonta a la época prehispánica (1458), y las fuentes coloniales dan evidencia de la continuación de la misma querrela hasta la época colonial temprana. Los mismos argumentos históricos para justificar el derecho sobre el territorio cuauhtinchantlaca ante los señores de Tepeaca que aparecen asentados en el MC2, en el mapa de Cuauhtinchan n.º 3 (MC3) y en los documentos escritos en náhuatl y en español, como la *Historia Toltteca Chichimeca* (HTCh), el manuscrito de 1546-1547 y el manuscrito de 1553, hacen pensar que las historias cartográficas como el MC2 y el MC3 fueron producidas con motivo del mismo litigio. Entre los acontecimientos históricos registrados, la HTCh y el MC2 subrayan el origen chichimeca de los cuauhtinchantlacas, lo que indudablemente fue un argumento de peso —desde el punto de vista de este grupo étnico— en el marco de la historia oficial utilizada para probar la legitimidad de su demanda.

En el MC2, producido en el siglo XVI, se encuentra registrada la forma de vida de los antepasados que migraron de Chicomoztoc (el lugar de origen conocido como Siete Cuevas) en el siglo XII, tanto en el aspecto del sistema de subsistencia como en el aspecto de la cosmovisión. Asimismo, se encuentran registrados los acontecimientos político-territoriales ocurridos del siglo XII al XVI. En esta ponencia, me gustaría exponer el análisis realizado en torno del itinerario de migración de Chicomoztoc a Cholollan, asentado en la mitad izquierda; y los hechos registrados en la mitad derecha, que se refiere a los acontecimientos relativos a la organización político-territorial de la zona del siglo XII al XVI.

El trabajo se basa principalmente en dos investigaciones anteriores (Yoneda 1996, ms.; y 2002, tesis) y en él se citan los códigos de identificación atribuidos a cada glifo en las dos investigaciones anteriores y en la mayoría de los demás estudios que he elaborado sobre el MC2.²

² Cuando todavía no estaban determinados estos códigos, utilicé códigos de identificación diferentes a estos en algunos trabajos anteriores.

Los códigos de identificación de cada glifo se determinaron de la siguiente manera: se dividió el documento en 16 secciones asignando las letras de la A a la P; a cada glifo se le atribuyó un código al ponerle la letra señalada para esta sección y el número arábigo (diagrama general del MC2).³ El lector que deseara profundizar en algunos aspectos de la investigación podrá orientarse por medio de estos códigos para la localización del mismo glifo referido en mis otros estudios.

Para realizar las investigaciones sobre el MC2, me basé en los resultados obtenidos en los estudios que elaboré sobre el MC3 y el MC4, y los documentos histórico-cartográficos que provienen del mismo pueblo de Cuauhtinchan, estado de Puebla. También consulté la HTCh, un documento mixto —con texto en náhuatl y pinturas— que proviene del mismo pueblo. Asimismo, revisé los documentos escritos en náhuatl o en español provenientes del Archivo Municipal de Cuauhtinchan (Reyes García 1988b) y los estudios arqueológicos (Dávila, P. 1974 y Dávila D. 1977) y etnohistóricos (Reyes García 1988a; Martínez 1984 y 1994) sobre la zona.

La mitad izquierda. La migración chichimeca de Chicomoztoc a Cholollan (siglo XII)

Cuando tomaron este camino de Chicomoztoc a Cholollan en el siglo XII, los chichimecas conocían dos sistemas de subsistencia, puesto que, por un lado, se encuentran dibujados los glifos que se asocian a la agricultura y el sedentarismo; y, por el otro, los que se relacionan con la caza y la recolección. En el aspecto religioso, también se observan glifos asociados con la práctica religiosa relativamente sencilla que se caracteriza por el uso ritual del *tlaquimilolli* (o envoltorio sagrado),⁴ el sacrificio de

³ Sobre la base de este código, el MC2 contiene 708 glifos en total. Cabe aclarar que es un número aproximado, puesto que en ocasiones me doy cuenta de la existencia de glifos desconocidos hasta entonces.

⁴ Se refiere a un envoltorio de tela, en el cual se guardaban pequeños objetos que simbolizan sus dioses tutelares. Este objeto era transportado durante las migraciones.

animales y la preparación de ofrendas, así como otros que se vinculan con el panteón mesoamericano. Paralelamente, se encuentran los glifos que representan los sacrificios humanos, cuyo origen no me quedaba claro al comienzo de la investigación.

Con base en el estudio que he llevado a cabo hasta ahora, puedo decir que la mayoría de los sacrificios humanos dibujados en el MC2 se relacionan con costumbres asociadas a la guerra y a la cacería, provenientes del norte de México.

Acerca de las peregrinaciones que realizan actualmente los huicholes peyoteros de Santa Catarina Cuexcomatitán señala Neurath (1998: 171) que las principales rutas huicholas de peregrinación tienen un sinnúmero de estaciones y, a cada una de ellas, corresponde un episodio mitológico. Así, siguiendo las rutas, se leen y se aprenden los mitos, que, prácticamente, están escritos en el paisaje. Es probable que algunos acontecimientos y los glifos toponímicos pintados en el camino de Chicomoztoc a Cholollan en el MC2 representen este tipo de episodios. Otros, quizás, sean más reales que «mitológicos».⁵

Chicomoztoc

En Yoneda 2002 (tesis) analicé el significado de Chicomoztoc (las Siete Cuevas) en la cosmovisión mesoamericana mediante la revisión de la función historiográfica de las Siete Cuevas en el contexto de las migraciones chichimecas narradas en diversas fuentes. Al comparar diversas historias de migración —la versión mexicana, con base en el *Códice florentino*

⁵ Como un tema de investigación sería interesante reflexionar sobre el significado de la «peregrinación» mediante la confrontación de actos de peregrinación con el sentido religioso manifiesto en las siguientes variantes, entre otras: la del Cristo Negro de Otatitlan, Veracruz; la de Virgen de Guadalupe; la migración de los mormones antes de su asentamiento en Salt Lake City; el turismo «católico» en Italia; y el Shikoku henro en Shikoku, Japón. Esto, con el fin de aclarar el carácter religioso de las migraciones chichimecas asentadas en las fuentes.

(1979) y el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan* (Chimalpain Cuauhtlehuantzin 1990); la versión texcalteca (tlaxcalteca), que parte de la *Historia de Tlaxcala* (1998 y Muñoz Camargo 1947); y la versión cuauhtinchantlaca, fundamentada en la HTCh y el MC2—, queda claro que la función de Chicomoztoc en las historias varía, ya que aparece como: (a) el lugar donde originalmente habitaban los chichimecas antes de la migración, (b) el sitio de donde partieron los chichimecas y (c) el espacio en el cual los chichimecas fueron a «rogar» en su camino de migración, aunque prefieran decir que fueron «creados en Chicomoztoc».

En la historiografía de los cuauhtinchantlacas, a la que se sobrepone la de los tolteca chichimecas, el Chicomoztoc es concebido como el lugar donde residían diversos grupos étnicos que, en distintos momentos cronológicos, partieron hacia diferentes rumbos. Entre ellos habitaban los tolteca chichimecas y los nonoualca chichimecas antes de irse a Tollan, y los chichimecas que se componían de siete grupos, entre los cuales estaban los cuauhtinchantlacas, quienes habitaban el lugar antes de que los tolteca chichimecas les solicitaran su ayuda como mercenarios.

El trabajo de Heyden (1989) sugiere una serie de asociaciones conceptuales en torno a las cuevas que existían en la cosmovisión prehispánica relacionadas con Tlaloc, el agua, la comunicación entre los mundos, el lugar habitado por los espíritus humanos; y los lugares de nacimiento y de morada de astros como el Sol y la Luna, de los dioses y de los hombres. En cuanto a su función recuperada en los datos arqueológicos, sobre todo se conocen las siguientes: repositorio de bienes; lugar donde se realizan los ritos de investidura; o cámara funeraria, osario o receptáculo para los muertos. Es importante apuntar que algunas de estas concepciones y funciones de la cueva siguen vigentes hoy en día.

En este contexto, cabe mencionar que en la tradición historiográfica de Cuauhtinchan se reconoce a Chicomoztoc, el lugar de las Siete Cuevas, como el sitio de morada y del origen de los tolteca chichimecas y de los chichimecas, como ya se dijo líneas arriba. Asimismo, una cueva

junto a una barranca en la sierra Amozoc-Tepeaca era reconocida como morada de águila o del águila y del jaguar, los animales asociados a los cuauhtinchantlacas.

Hemos analizado los nombres del lugar y las características ecológicas de Chicomoztoc asentados en la HTCh y el MC2. De acuerdo con el estudio se puede decir que los cuauhtinchantlacas concebían a Chicomoztoc como un lugar caliente. Al revisar los datos etnográficos encontramos que, actualmente, un lugar caliente está relacionado con el lugar donde vive el «diablo» o el dador de riqueza; o con el lugar conocido como *atotonican*, la parte más caliente de Tlalocan o de Mictlan (inframundo).

Paralelamente, observamos que este «calor» tiene carácter dual: por un lado, se concibe como el «calor malvado» y, por el otro, como el calor al cual están asociados una serie de elementos positivos. Estas informaciones etnográficas sugieren ideas para comprender el «calor» asociado a Chicomoztoc en la HTCh y el MC2.

La HTCh (párrafo 201), un documento mixto en el cual se registran los glifos y los textos en náhuatl, menciona que los chichimecas abandonan su vida cavernícola y serrana para encontrarse con la llanura y la tierra divina, para ir a la guerra y tomar prisioneros (párrafos 207 y 209). Al salir de la cueva, comen el maíz y empiezan a hablar en náhuatl (párrafos 210 y ss.). Este hecho significa, seguramente, que los indígenas consideraban el consumo del maíz y el habla en náhuatl como acontecimientos vinculados; además, se hablaba de capacidades que distinguían a los hombres con una cultura superior de los habitantes de las cuevas. Al respecto, la HTCh (párrafo 212) menciona: «¡El otomitl solo comió y tuvo el camino!», lo que hace pensar que, antes de adquirir el idioma náhuatl, los chichimecas hablaban la lengua otomí. Para caracterizar el idioma otomitl, el párrafo 177 señala que los chichimecas «para hablar gruñen». En la HTCh, el abandono de la cueva, el consumo del maíz y la obtención del habla en náhuatl se encuentran narrados como acontecimientos casi simultáneos. Ante esto, cabe reflexionar que estos

actos eran recordados por los cuauhtinchantlacas del siglo XVI —los descendientes de los chichimecas que salieron de Chicomoztoc— como hechos relacionados, mientras que, como antropólogos, debemos interpretarlos como una descripción simbólica de hechos que tomaron, en la realidad, mucho tiempo.

La organización socio-política y el sistema de subsistencia

Al revisar la HTCh y observar el MC2 se puede decir que los chichimecas cuauhtinchantlacas, los antepasados de los productores del MC2, llegaron de alguna parte del norte de México y, en su organización sociopolítica, figuraban unos *tepilhuan*, que funcionaban como líderes de los chichimecas. El término «maceualli» era, al parecer, utilizado al designar a (a) un grupo de hombres que se encuentran regidos por sus dioses tutelares o (b) los grupos étnicos subordinados a otros grupos étnicos.

El sistema de subsistencia era fundamentalmente de caza y recolección, aunque tenían contactos con los agricultores sedentarios, y seguramente ellos mismos tenían la experiencia de haber practicado la agricultura en los periodos en los que se establecían en forma provisional en algunos lugares. De esta manera, como rasgos de su cultura se observan la vestimenta de piel; el uso del arco y la flecha en la caza, en la guerra y en algunos ritos de flechamiento; la caza de venados a flechazos y con trampas; la caza de conejos y liebres a garrotazos; el aprovechamiento de plantas domesticadas o silvestres como maíz, *huauhtli* ('alegría', 'bledo'), *xonacatl* ('cebolla'), *chilli* ('chile') o *chiltecpin* ('chiltepín'); y la recolección de los gajales y los frutos de las cactáceas.

La religión

En el MC2 se puede observar que estos chichimecas practicaban rituales en los cuales se incluyen la preparación de las ofrendas, el sacrificio de animales, el fuego nuevo, el flechamiento de cactáceos, el *tlaquimilolli* (envoltorio sagrado), la construcción de una estructura sagrada techada

de zacate para proteger los objetos rituales de la intemperie y el sacrificio humano dirigido a astros como el Sol o Venus. Al Sol le dedicaban el corazón humano y a Venus, la cabeza tanto del hombre como de los animales. Asimismo, seguramente tenían la idea de ofrendar la sangre humana y de los animales a la tierra. Estos rituales estaban asociados a la guerra o a la caza, y es probable que en algunos de ellos se realizaran, también, el pronóstico del combate o de la cacería en vísperas de emprenderlos.

En suma, en la religión de estos chichimecas confluyen elementos reconocidos como propios de los cazadores recolectores —por ejemplo, el sacrificio de animales y el uso ritual del *tlaquimilolli* (envoltorio sagrado)— y otros que provienen del complejo cultural del norte de México,⁶ como el sacrificio humano asociado a la actividad guerrera y de cacería, además de conocer a varios dioses del panteón mesoamericano.

Como su diosa tutelar tenían a Itzpapalotl, concebida como diosa guerrera, quien había guiado a los chichimecas en la salida de Chicomoztoc. En el MC2, la figura de Itzpapalotl está representada como aparece en otras fuentes,⁷ flechada varias veces; su glifo carece del elemento nominal de *itzli* ('obsidiana') y *papalotl* ('mariposa'), aunque está asociado a la pierna-trofeo de un enemigo. Por otro lado, tenían importancia dioses como Tezcatlipoca —quizás por la influencia de los tolteca chichimecas— y el dios Ehecatl. En su historia de migración aparecen otros dioses o seres sobrenaturales como Tonatiuh, Xochiquetzal y Tzitzimil.⁸

Como parte de la cosmovisión y elementos religiosos reconocidos como mesoamericanos, contamos con Tlalocan o Tamoanchan, Chichihualcuauhco-Tonacacauhtitlan-Xochatlapan ('el lugar donde iban los

⁶ Se utilizó el «norte de México» como concepto analítico con el significado de la cultura comúnmente reconocida como no mesoamericana o la frontera de Mesoamérica, que se sitúa en la parte septentrional de México.

⁷ *Anales de Cuauhtitlan* (1975), *Leyenda de los soles* (1975) e *Historia de Tlaxcala* (1998 y Muñoz Camargo 1947).

⁸ Más adelante, se enumeran todos los dioses identificados en el MC2.

recién nacidos y los niños muertos'), cuatro rumbos cardinales, calendarios *tonalpohualli* y *xiuhlapohualli*. También conocían los centros ceremoniales con juegos de pelota y templos (*teopan*) construidos por los grupos étnicos sedentarios con quienes tuvieron contacto, ya sea como sus gobernantes, sus aliados o sus enemigos.

Los dioses en el MC2

En Yoneda 2002 (tesis) se analizaron los dioses registrados como tales, así como los que se sugieren indirectamente. Algunos de ellos están dibujados de acuerdo con la iconografía ya reconocida de los númenes mesoamericanos. Se discutió acerca del culto a los astros Sol y Venus, en los cuales se observan escenas de sacrificios humanos; además, se identificaron las pinturas faciales de algunos hombres del MC2 con Xiuhtecuhtli, el dios del fuego. Quizás se encuentren otros dioses aún no identificados y encubiertos en los glifos toponímicos y antroponímicos, así como en los objetos ofrendados. Por lo demás, los glifos asentados en el MC2 sugieren la existencia del culto a las piedras. Asimismo, los *tlaquimilolli* (envoltorios sagrados) son representados con diversos contenidos.

En total se encontraron dibujados (o sugeridos por algún elemento asociado al numen) las siguientes deidades: las diosas Itzpapalotl, Chalchiuhtlicue, Xochiquetzal y Tzitzimitl; y los dioses Tezcatlipoca, Quetzalcoatl, Ehecatl, Tonatiuh, Tlahuizcalpantecuhtli, Huitzilopochtli, Otontecuhtli o Xiuhtecuhtli, Mixcoatl, Tlaloc y Xipetotec.

Respecto a las pinturas faciales, se analizaron tres variantes que se observan en el MC2 y dos de ellas resultaron referentes a Otontecuhtli o Xiuhtecuhtli (dios del fuego), y uno sugiere su asociación al complejo Teteoinnan (madre de los dioses), como se explica a continuación.

Las tres variantes se aprecian en los personajes masculinos, y es, el más frecuente, una raya negra horizontal a la altura de la nariz (tipo a). Se encuentra, en segundo lugar, un punto en la mejilla (tipo b); y, finalmente, un hombre que tiene una línea a la altura del ojo, otra a la altura

de la boca, ambas en el sentido horizontal, y un punto en la mejilla a la altura de la nariz (tipo c) —lámina: las pinturas faciales en el MC2; diagrama: distribución de los personajes con pinturas faciales en el MC2—.

Una línea sencilla horizontal del tipo (a) en el MC2 y su variación en la HTCh parecen estar relacionadas con los ejecutantes de la ceremonia del fuego nuevo. El punto en la mejilla del tipo (b) se asocia al complejo Teteoinnan, aunque, para el MC2, los personajes que tienen el punto en la mejilla son hombres. En cuanto al tipo (c), en el cual se aprecian dos líneas horizontales y un punto, se identifica con la pintura facial de Xiuhtecuhtli y la de Otontecuhtli.

En conclusión, en el MC2 hemos localizado pinturas faciales asociadas al dios del fuego, Xiuhtecuhtli y Otontecuhtli, y a Teteoinnan, la madre de los dioses.

Elementos culturales del norte de México y de Mesoamérica en el camino de Chicomoztoc a Cholollan

En la mitad izquierda del MC2, en la que se registra la migración chichimeca de Chicomoztoc a Cholollan, se encuentran los glifos calendáricos del *tonalpohualli* desde la salida de las Siete Cuevas hasta Cholollan, lo que sugiere que la migración duró 13 días.⁹ Este dato coincide, a grandes

⁹ Se registran los 15 glifos de *tonalpohualli* en total para este camino, de los cuales el día 5, *coatl*, fue el penúltimo de los cuatro días del ayuno que realizaron los tepilhuan chichimeca antes de su partida de Chicomoztoc. El día 6, *miquiztli*, no aparece anotado en el MC2, probablemente porque se borró por encontrarse en el lugar deteriorado del documento. De acuerdo con la versión de la HTCh, los días de la migración propiamente dicha fueron 7, *mazatl*; 8, *tochtli*; 9, *atl*; 10, *itzcuintli*; 11, *ozomatli*; 12, *malinalli*; 13, *acatl*; 1, *ocelotl*; 2, *cuauhtli*; 3, *cozcacuauhtli*; 4, *ollin*; 5, *tecpatl*; 6, *quiauitl*; y 7, *xochitl*. De estos, los días 2, *cuauhtli*; y 3, *cozcacuauhtli*, los chichimecas durmieron en Acaualla Tetdiyacac, en las estribaciones de Popocatepetl; y los días 4, *ollin*; 5, *tecpatl*; y 6, *quiauitl*, durmieron en Tlachiualtepetl Ycatcan en Cholollan. Por último, el día 7, *xochitl*, fue cuando los chichimecas conquistaron a los *xochimilca ayapanca* en Cholollan. En la versión del MC2, este camino se bifurca en un punto, lo que difiere de la versión de la HTCh.

rasgos, con lo mencionado en la HTCh. La diferencia entre las dos fuentes consiste en lo siguiente: mientras que en la HTCh están anotados solo los nombres de los lugares por donde pasaron o durmieron cada día del *tonalpohualli*, en el MC2 están asentados acontecimientos como la cacería, los sacrificios humanos, los ritos y otros hechos, que parecen ser reales (desde el punto de vista de los antropólogos modernos); y otros que parecen ser sobrenaturales, reconocibles solo por los hombres que compartieron la misma cosmovisión. Varios glifos toponímicos dibujados en el MC2, además de asentar el nombre de estos lugares, parecen representar los relatos abreviados sobre lo ocurrido en estos parajes. Algunos topónimos aparecen registrados en ambas versiones, aunque el orden entre ellos pueden variar.

En este trabajo he podido observar que varios rasgos culturales que ostentan estos chichimecas provienen de la parte septentrional de México. Como ya se señaló al inicio del estudio, la misma concepción de una ruta de migración con los glifos toponímicos que sugieren los episodios mitológicos o, dicho de otra manera, los mitos leídos en el paisaje como hacen los huicholes peyoteros en su peregrinación parecen conformar parte del complejo cultural que estos chichimecas trajeron del norte de México. Otro rasgo sería la práctica de los sacrificios humanos asociados a las guerras y las cacerías. En la época colonial temprana en el norte de México, esta costumbre era reconocida como mitote, una fiesta que implica la muerte de algunos hombres, cuya celebración incluye la ingestión del peyote. En el renglón de las actividades de subsistencia, se cuenta con datos sobre el uso del palo conejero para la caza de conejos y liebres en el norte de México. En el MC2 aparece dibujado, precisamente, el glifo de este instrumento. Las investigaciones arqueológicas recientes sobre el norte de México¹⁰ constatan una relación más estrecha de lo que había concebido hasta ahora entre

¹⁰ Véase, por ejemplo, la revista *Arqueología mexicana* (vol. IX, n.º 51, septiembre-octubre, 2001), dedicada al tema «El norte de México».

la parte septentrional de México y Mesoamérica. Considero que el MC2 conforma una de las fuentes que confirman esta relación.

El mensaje de la mitad izquierda del MC2

Sobre la base de la información hasta aquí expuesta acerca de la cultura chichimeca, se expone enseguida una idea general acerca del mensaje de la mitad izquierda del manuscrito.¹¹

Los siete grupos chichimecas habitaban la cueva de Chicomoztoc. Itzypapalotl, quien fuera flechada cuatro veces, porta la insignia guerrera y la pierna-trofeo de un enemigo. Ella encabeza a los chichimecas en la salida de Chicomoztoc.

Chicomoztoc es un lugar caliente y tiene aguas (azules y rojas).¹²

Ixcicouatl y Quetzalteueyac, los caudillos-sacerdotes tolteca chichimecas vinieron a solicitar su apoyo guerrero a los chichimecas.

En los días 1, *cipactli*, y 2, *ehecatl* (HTCh, párrafo 176 y párrafo 181), los tolteca chichimecas realizaron la identificación del lugar y los procedimientos diplomáticos con el apoyo de Couatzin, el *nahuatlato* ('intérprete') de los chichimecas; así como los procedimientos político-religiosos.

El día 3, *calli* (HTCh, párrafo 209), los chichimecas salen de Chicomoztoc. Al salir los chichimecas de la cueva, realizaron el rito del fuego nuevo y el flechamiento hacia los cuatro rumbos cardinales.

En el día 5, *couatl*, fue flechado el *nopalli*, de donde se asoma un rostro con nariguera.

En los días 3, *calli*; 4, *quetzpalli*; 5, *couatl*; y 6, *miquiztli*, los líderes chichimecas hicieron el ayuno de los *tlatoque* (HTCh, párrafo 216).

¹¹ Se encuentra en marcha el estudio detallado sobre los glifos asentados en el camino de Chicomoztoc a Cholollan (Yoneda 2002 y 2003, ms.).

¹² Se pone, entre paréntesis, la información que no aparece en el MC2, aunque se puede completar con base en otros documentos o por los análisis realizados.

El día 6, *miquiztli*,¹³ partieron los tolteca chichimecas y los chichimecas de Chicomoztoc,¹⁴ caminando los días 7, *mazatl*; 8, *tochtli*; 9, *atl*; 10, *itzcuintli*; 11, *ozomatli*; 12, *malinalli*; 13, *acatl*; 1, *ocellotl*; 2, *quauhtli*; 3, *cozcacuauhtli*; 4, *ollin*; 5, *tecpatl*; y 6, *quiauitl*.

En el viaje, cazaron venados, liebres (a garrotazos) y aves; cosecharon elotes y mazorcas de maíz. Pasaron por una huerta de algodón.

Realizaron guerras, sacrificios humanos dedicados al Sol y sacrificios de animales dedicados a Venus.

Construyeron sus estructuras sagradas y veneraron ahí el *tlaquimilolli* que vinieron cargando. Realizaron el rito del fuego nuevo e hicieron ofrendas a los dioses.

En el camino encontraron a los hombres piedra, a Ehecatl y a Xochiquetzal. En dos lugares se presentó Tepucehecatl. En el camino apareció, asimismo, Tzitzimitl (quién trató de persuadirlos que se establecieran en este lugar, y no siguieran adelante).

Día 7, *xochitl*. Un chimalli con *xicotl* y un arco con *xicotl*.¹⁵ (Llegaron a Cholollan y los chichimecas vencieron a los *xochimilca ayapanca*.)

En Cholollan los chichimecas realizaron sacrificio de animales.

Finalmente, cabe decir que de acuerdo con la HTCh (párrafo 120 y ss.), esta migración chichimeca se habría producido porque Ixcicuatl y Quetzalteueyac, los caudillos sacerdotes de los tolteca chichimecas, quienes junto con su grupo étnico se encontraban entonces como los *maceualli* o los subordinados de los olmeca xicalancas que gobernaban

¹³ El glifo 6, *miquiztli*, no se aprecia en el MC2. Seguramente, estaba pintado en un lugar ahora deteriorado del mapa.

¹⁴ Según la versión de la HTCh (párrafo 224), los chichimecas salen de Chicomoztoc el día 7, *mazatl*.

¹⁵ Se piensa que estos glifos tienen que ver con la guerra en Cholollan. Quizás los hombres de Xicochimalco vinieron a apoyar a los chichimecas en esta guerra. Sabemos, al respecto, que los de Xicochimalco vinieron a apoyar a los tlaxcaltecas cuando estos luchaban en Texcallan, en contra de los señores colindantes. Xicochimalco se refiere a Xico del actual estado de Veracruz.

en Cholollan, fueron a solicitar el apoyo bélico a los chichimecas de Chizcomoztoc. Los tolteca chichimecas habían rebelado en 1169 (1 *tecpatl*) en contra de sus gobernantes de Cholollan, pero en 1174 (6 *calli*) se encontraron otra vez amenazados por los xochimilca ayapanecas, los aliados de los olmeca xicalancas. Por este motivo, los tolteca chichimecas solicitaron, ese mismo año, el apoyo a los chichimecas y, el mismo año, los olmeca xicalancas y sus aliados fueron vencidos por estos chichimecas.

La mitad derecha. Los mojones y los conflictos político-territoriales (siglos XII-XVI)

En un trabajo anterior hemos observado que en el MC3, el otro documento pictográfico producido en Cuauhtinchan, se registraron acontecimientos históricos de índole político-territorial, que los cuauhtinchantlacas utilizaron como argumentos para defender sus tierras frente a la expansión de los tepeyacactlacas que, a partir de la guerra que hubo entre ellos en 1458, empezaron a amenazarles. Cabe recordar que este conflicto persistió aun después de la conquista mexicana de la zona y la llegada de los españoles, y que continuó cuando menos hasta el siglo XVII (Yoneda 1996: 125 y ss.). Al realizar el estudio sobre la mitad derecha del MC2 (Yoneda 1996: 309, anexo 2, y 313, anexo 4; y 1996, ms.), hemos notado que ahí se encuentran asentados los mismos hechos históricos registrados en el MC3 y que se utilizan en el mismo sentido de enfatizar que los productores del MC2 fueron los primeros en establecerse en esas tierras y que, en los años 1178 y 1182, los cuauhtinchantlacas recibieron a los migrantes colhuaques y tlamayocas, procedentes de Huexotzinco, y les permitieron asentarse en su territorio, dando origen al señorío de Tepeyacac. En 1458, los cuauhtinchantlacas huyeron a las orillas del río Atoyac a raíz de la guerra que sostuvieron en contra de los tepeyacactlacas, perseguidos por estos.

En esta sección del MC2 aparecen trazados una serie de linderos. El lindero más antiguo señalado (en forma simbólica) por los caudillos tolteca chichimecas en el siglo XII es el que marca los territorios de los totomiuques y los cuauhtinchantlacas, en una sola línea. Esta ruta-lindero empieza a un lado de Cholollan y aparece dibujada como unos caminos por donde viajaron los chichimecas, es decir, por medio de dos líneas paralelas con huellas de pies. Aparte de eso, en el MC2 se encuentran trazados otros nueve mojones con líneas sencillas negras y rojas, en asociación con glifos toponímicos o sin ellos, que datan del siglo XII hasta el siglo XVI, ya entrada la época colonial. Es posible reconocer casi todos estos linderos en la historiografía de Cuauhtinchan, porque de hecho existen las fuentes y los documentos del siglo XVI, provenientes del Archivo Municipal de Cuauhtinchan, que se refieren a ellos (Yoneda 1996, ms., parte 1).

Los linderos señalados con líneas negras y rojas

Se puede elaborar el siguiente listado de correlación entre los linderos trazados en el MC2, MC3 y MC4, provenientes del mismo Archivo Municipal de Cuauhtinchan. Diagramas con linderos del MC2 y del MC4.

Al confrontar los datos sobre los linderos trazados en negro y rojo en el MC2, y los linderos trazados en el MC3 y en el MC4, se puede reconstruir la cronología de erección de los linderos trazados en el MC2, tal como se muestra en el cuadro de la siguiente página.

Lindero iv en el siglo XII, después de 1176:

Erección del lindero (iv) en Techimalli yyacac. Se piensa que esto ocurrió en el siglo XII, no muy lejos de 1176, ya que la HTCh menciona que:

(313) En el año IX, *tecpatl* (1176), los *tepilhuan* chichimeca destruyeron al citecatl; los citeca estaban atrás de (la montaña) Tziuhqueme.

Diagrama con linderos del MC2 y el MC4

	MC2	MC3	MC4
Siglo XV (?)	i		vi (correlación) parcial)
Siglo XIV (?)	ii		v (correlación parcial y tentativa)
Siglo XV (?)	iii		
Siglo XVI	iv		iii
Siglo XV	i		iv (correlación parcial)
Siglos XV-XVI	ii		i (correlación parcial)
Siglo XII	iii	Lindero rectangular en Tepeyacac	
Siglo XII (?) ¹⁶	iv	Lindero rectangular en Techimalli	
Siglo XVI	v		ix

(318) Y en Techimalli yyacac, los *tepilhuan* chichimeca destruyeron al ayauhtecatl.

Probablemente después de la conquista de los *ayauhtecatl*, la población nativa que habitaba en el lugar, los chichimecas levantaron este mojón.

¹⁶ Los datos arqueológicos registran la ocupación que empieza en el periodo «Dominio Olmeca-Xicallanca» del siglo VII u VIII, en adelante, aunque no descarta las ocupaciones anteriores a esta fecha (Dávila, D. 1977: 77-81). En este cuadro se le atribuye tentativamente el siglo XII al lindero rectangular en Techimalli, con base en las características historiográficas del MC2.

Lindero iii en el siglo XII, en los años 1178-1182:

Señalamiento de las tierras (lindero iii) otorgadas por los cuauhtinchantlacas a los *colhuaque* (1178) y los *tlamayoca* (1182), o los primeros tepeyacactlacas en Tepeyacac Tlayhtic (HTCh, párrafos 319-320).

Lindero II en el siglo XIV, por 1398:

Erección de los linderos de los mixteca popolocas en Oxtotipan u Oztoticpac (lindero II):

Los tlatelolcas [...] impusieron como *centlahtoani* (o *tlahtoani* con las funciones y jurisdicción políticas correspondientes al título de *centlahtoani*) a Ce Olintzin, descendiente de mixteca popoloca XIII Quiahuitl, quien asumió el poder en Oztoticpac el mismo año 10 *tochtli* (1398) en que fuera conquistado el señor de Cuauhtinchan [Teuhctlecozauhqui]. (Martínez 1994: 29)

Quizá una sección de este lindero conformó parte del lindero entre Tepeyacac y Acatzinco en la época colonial temprana (véase Yoneda 1994, diagrama 5, lindero v del MC4).

Lindero I en el siglo XV, por 1419:

Erección de los linderos de los mixteca popolocas en Tecamachalco y Quecholac (lindero I):

Con la asunción de Ce Olintzin al poder regional, los popolocas experimentaron un notable avance en la expansión territorial y en el fortalecimiento de su señorío, pero su poder solo duró el tiempo que estuvieron bajo el amparo de los tlatelolcas.

[...] El crecimiento de la población [...] hizo necesaria la fundación de una nueva «cabeza política» en Huitzcolotla, donde Ce Olintzin colocó como *tlahtoani* a Cuetzpaltzin, su hijo. A la muerte de Ce Olintzin, ocurrida en el año 5 *acatl* (1419), Cuetzpaltzin tomó el poder y trasladó su sede a Cohuayocan Cuauhtepec, un lugar próximo a Tlaxpan y Tecamachalco, al sureste de Huitzcolotla, donde permaneció hasta su muerte.

Cuetzpal no solo continuó la política de Ce Olintzin sino que la llevó al extremo: a él debe atribuirse la creación del «señorío» de Quecholac, donde instaló como *tlahtoani* a su hijo Xochicozcatl Matlacaltzin. (Martínez 1994: 29)

Al parecer, en el lindero VI del MC4, que separa Acatzincó, Tepeyacac, Cuauhtinchan y Tecalco de Quecholac y Tecamachalco, se conserva parte del lindero prehispánico de los mixteca popolocas o el lindero I del MC2 (véase Yoneda 1994: diagrama 5).

Lindero i en 1467:

Señalamiento del lindero por los mexicas (HTCh, párrafo 380; *Anales de Tecamachalco*, f. 3v; ms. de 1546-1547, hojas 2v-3v; y ms. de 1553, párrafo 112), cuando el antiguo territorio de Cuauhtinchan fue oficialmente dividido en las tierras de Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac, Tecalco y Cuauhtinchan. El lindero i corresponde a los linderos entre Cuauhtinchan y Tepeyacac, impuesto en esta ocasión, aunque al parecer no fue respetado en la realidad, sobre todo según la versión de los tepeyacactlacas. Corresponde al lindero IV del MC4 (Yoneda 1994: diagrama 5).

Lindero III en 1467:

El lindero III, que, al parecer, separa las tierras de Tepeyacac y de Tecalli, quizá haya sido trazado en 1467, cuando los mexicas señalaron oficialmente las tierras que les correspondían.

En el MC4 no se encuentra trazado un lindero que pueda identificarse con el lindero III del MC2.

Lindero ii en el siglo XVI, después de la conquista española:

El lindero ii separa Cuauhtinchan de los señoríos colindantes del origen prehispánico (Totomihuacan, Tecalco, Tepeyacac y Tlaxcala), de la Ciudad de Puebla de los Ángeles y también de Nopalucan, donde habitan los hombres del origen otomí a partir de la época colonial temprana (véase Martínez 1994). Para el siglo XVI, Cuauhtinchan terminó

aceptando el lindero aún menos ventajoso que el lindero señalado por los mexicas en 1467. Sin embargo, para los tepeyacactlacas, este mojón fue el que funcionó en la realidad, desde antes de la conquista española. Según su configuración, se puede identificar el lindero ii del MC2 con el lindero i del MC4 (Yoneda 1994: diagrama 5). Las características gráficas del lindero ii del MC2 revelan que este fue trazado en el documento en algún momento posterior a su confección original.

Lindero v en el siglo XVI, después de la conquista española:

El lindero v fue trazado en la época colonial temprana para señalar una tierra de Cuauhtinchan incrustada en las tierras de otros señoríos colindantes de origen prehispánico.

El lindero coincide con el lindero IX del MC4, aunque este último tiene más topónimos asociados para precisar el mojón (Yoneda 1994: diagrama 5). Este hecho hace pensar que el lindero v del MC2 fue copiado del MC4 y que su trazo fue posterior a la ejecución general del documento (MC2).

Lindero IV en el siglo XVI, después del inicio de la construcción de la Ciudad de Puebla de los Ángeles a partir de 1531:

El lindero IV se trazó cuando existía ya el conflicto entre Cuauhtinchan y Puebla de los Ángeles sobre el acceso a los bosques de Matlalcueye. Se conoce que en 1543 se determinó esta mojonera y que el conflicto en torno de este lindero surgió unos años antes de esta fecha. En 1550, don Antonio de Mendoza, el virrey de la Nueva España, expidió un mandamiento en que se menciona la mojonera que se determinó en 1543 (AGN, Ramo Mercedes, vol. 3, f. 232); el mojón que nuevamente fue evocado en 1562, cuando se reitera el mismo mandamiento (véase Reyes García 1988a: 107). Al parecer, en 1563 se produjo el MC4, que probablemente tiene, como uno de los motivos más importantes de su elaboración, el registrar el lindero III, la línea divisoria que correspondería al lindero IV del MC2 (Yoneda 1994: 34).

Seguramente, el trazo del lindero iv en el MC2 no estaba programado cuando se elaboró el MC2 de acuerdo con la concepción original del documento y fue agregado después, quizá más o menos por la fecha cuando se elaboró el MC4, alrededor de 1563.

Como conclusión, se expone en seguida el listado en el orden cronológico de los linderos registrados en el MC2, con probables fechas de erección y de las funciones de sus trazos:

Lindero iv (en el siglo xii, después de 1176): señala las tierras de Téchimalli yyacac.

Lindero iii (1178, 1182): señala las tierras de Tepeyacac Tlayhtic otorgadas a los colhuaque y a los tlamayoca.

Lindero ii (en el siglo xiv, por 1398): señala los linderos de mixteca popolocas en Oxtotipan u Oztoticpac.

Lindero i (en el siglo xv, por 1419): señala los linderos de los mixteca popolocas en Tecamachalco y Quecholac.

Lindero i (1467): separa Cuauhtinchan y Tepeyacac.

Lindero iii (en 1467 [?]): separa Tepeyacac y Tecalli.

Lindero ii (en el siglo xvi, después de la conquista española): separa Cuauhtinchan de los señoríos colindantes de origen prehispánico y también de la Ciudad de Puebla de los Ángeles.

Lindero v (en el siglo xvi, después de la conquista española): delimita una tierra de Cuauhtinchan incrustada en las tierras de otros señoríos colindantes del origen prehispánico.

Lindero iv (probablemente en 1543): señala el lindero trazado a raíz del conflicto que Cuauhtinchan tuvo con la Ciudad de Puebla de los Ángeles (esta última construida a partir de 1531).

Los glifos toponímicos no asociados a los linderos: depósitos del agua, construcción circular y caminos (estudio comparativo del MC2 y el MC4)

De la misma manera que aportó datos importantes para la identificación de los linderos del MC2, el MC4 aportó puntos de referencia para reconocer los topónimos no asociados a los linderos registrados en el MC2, los que se enumeran a continuación: Tlacotepec (F8), Xocotzinco (F10 + F11), Quetzalcohuatzintla (F13), Totolquetzale (N13) y Tlenamacone (M18), entre otros. Se considera que cuando menos algunos de estos topónimos adquirieron la importancia gracias a algún rasgo geográfico que tiene el lugar. Seguramente varios de ellos podrían ser caracterizados como promontorios de donde se dominan un área más o menos extensa, es decir, un lugar estratégico. Otras veces, quizá la flora y fauna que se encontraban en el lugar pueden haber dado razones para que el topónimo sea reconocido como un lugar importante y referido en varias fuentes producidas en la zona. La importancia de la flora puede deberse a las diversas utilidades que tienen las plantas (alimenticia, medicinal y tintórea, entre otros). La cosmovisión asociada a algunas plantas utilizadas de diversas formas para la subsistencia también tiene que ser tomada en cuenta. En el caso de la fauna, más que una utilidad práctica, quizá su importancia era reconocida en asociación con alguna creencia mesoamericana en particular (véase Yoneda 1996, ms.).

Además de los topónimos, se encuentran los siguientes elementos arquitectónicos y caminos en ambos mapas:

- (1) Un sistema de canales, depósitos de agua y construcciones (F38, F39, F40, F65, N8, N9, N10, N11 y N12) del MC2 y el depósito del agua (glifo toponímico 71) del MC4. Estos se identifican con el sitio arqueológico «P-32. La Laguna» que menciona Dávila, P. (1974: 116-117) con las siguientes características: «En el lugar hasta hace unos 20 años [es decir, alrededor de 1950-1954] existió una laguna de bastante profundidad e inclusive

la gente recuerda haber pescado ahí» (véase las anotaciones para el glifo N12 en Yoneda 1996, ms., parte II).

- (2) Una construcción circular en las orillas del río Atoyac (glifo M28 del MC2 y glifo toponímico 75 del MC4), reconocido como el sitio arqueológico Matlactzinco (P-62) por Dávila, D. (1977: 57).
- (3) Los caminos dibujados en el MC2, que parten de Cholollan (Puebla, en el caso del MC4), pasan entre Matlalcueye y Citlaltepec (Cerro Pinal), y se dirigen hacia el glifo E48; además, hay uno que se va hacia Tepeyacac. Estos caminos están trazados por medio de dos líneas paralelas con huellas de pies y están muy borrosos, a tal grado que produce la impresión de que fueron borrados intencionalmente, después de dibujarlos. A diferencia de la ruta-lindero de los totomiuques y los cuauhtinchantlacas erigida en el siglo XII, que empieza a un lado de Cholollan, estos caminos no están iluminados del color anaranjado.¹⁷

Se discute a continuación acerca de algunos acontecimientos registrados en la mitad derecha del MC2.¹⁸

El mensaje de la mitad derecha del MC2

Al revisar el lindero iii, que encierra Tepeyacac Tlayhtic y los personajes, construcciones y glifos calendáricos atribuidos al lugar (grupo F), se ha observado lo siguiente: la llegada de los *colhuaque* y los *tlamayoca*

¹⁷ Cabe mencionar, al respecto, que a diferencia del original del MC2, en la copia del MC2 no se observa la diversidad en la representación entre los «caminos» borrosos y el lindero iluminados del color anaranjado. Tanto los caminos como los linderos están pintados de color anaranjado, de un tono más o menos parecido.

¹⁸ Aquí se limita a exponer una lectura o descripción sintética. El análisis detenido sobre el aspecto fonético, semántico y cartográfico de cada glifo referido se encuentra en Yoneda 1996, ms., parte II.

de Huexotzinco (o los primeros tepeyacactlacas) a Tepeyacac Tlayhtic en 1178 y 1182, cuando los cuauhtinchantlacas les dieron la tierra señalada por el lindero iii, era frecuentemente recordada con amargura por los cuauhtinchantlacas del siglo XVI, en la época colonial temprana, ya que, después de su llegada, los tepeyacactlacas lograron expandirse política y territorialmente a costa de los cuauhtinchantlacas, quienes experimentaron una decadencia en el aspecto político-territorial en este periodo (véase Yoneda 1996).

De la misma manera, la huida de los cuauhtinchantlacas, los tecalcos y los totomiuques a Matlactzinco, en las orillas del río Atoyac, en 1458, para refugiarse del ataque de los tepeyacactlacas (grupo O), era un hecho que ilustra claramente la ofensiva política, militar y territorial de estos últimos, y era recordado con lamento por los cuauhtinchantlacas (Yoneda 1996).

En Yoneda 1996 se ha visto que estos dos acontecimientos aparecen tanto en la HTCh como en el ms. de 1553 como argumentos para denunciar a los tepeyacactlacas por su ofensiva no justificada desde el punto de vista de los cuauhtinchantlacas. En otras palabras, se considera que los mismos argumentos se repiten en el MC3 y en el MC2.

Por otro lado, los conjuntos de los glifos que representan a los señores cuauhtinchantlacas que se encuentran asentados en los alrededores de Cuauhtli ychan (grupos F, M y N) registran la llegada y el establecimiento de los cuauhtinchantlacas en la zona antes que los tepeyacactlacas.¹⁹

En el caso del MC2, a diferencia del MC3, los datos en torno del origen y establecimiento de los mixteca popollocas en la zona es abundante (véase los grupos H y P). Asimismo, se encuentran los acontecimientos relativos a un hombre (que probablemente sea 13 Quiyauitl) que trata de golpear con una rama de árbol a varias culebras entrelazadas

¹⁹ Estos datos aparecen, asimismo, en la HTCh y en el MC3.

con el rostro del hombre en su centro. Al parecer, la serpiente sale de atrás de un maguey (grupo O).

Sobre la ruta-lindero comentada en el presente estudio se puede decir lo siguiente: hubo distintas versiones acerca de los linderos de los cuauhtinchantlacas y de los totomiuques señalados por Ixcicuatl y Quetzalteueyac en el siglo XII, incluidas en la HTCh. Acerca de variaciones se considera que se deben al propósito del registro en cada caso, ya que las pinturas de los linderos debían coincidir, en su contenido, con el texto náhuatl con el cual se encuentran relacionadas en la misma HTCh. El hecho de que el MC2 es el único documento en el cual se registran los linderos de los cuauhtinchantlacas y de los totomiuques en una sola línea, quizás podría explicar de la siguiente manera: en el momento de la confección del MC2 no era necesario presentarlos como dos mojones diferentes, ya que al parecer el señorío de los totomiuques se encontraba en vías de extinción (véase Yoneda 1994 y 1996, ms., parte I).

Respecto de los demás linderos trazados del siglo XII al XV y registrados en el MC2, se verifica la existencia de datos que también se hallan en otras fuentes (ms. de 1546-1547, ms. de 1553 y HTCh). Este hecho pone de manifiesto la situación conflictiva entre los cuauhtinchantlacas y los tepeyacactlacas, y también con otros señoríos colindantes del origen prehispánico. Asimismo, da a entender que el argumento del MC2 se centra en presentar alguna demanda en torno del problema sobre tierras, argumento que coincide en líneas generales con el del MC3 y también con el argumento de la HTCh. Cabe señalar, además, que, como hemos observado más arriba, el MC2 contiene datos relativos a los linderos prehispánicos de los mixteca popolocas.

Martínez (1994: 38-39) afirma que una de las consecuencias de la intervención mexica en el conflicto local ocurrido en 1467 fue que los mixteca popolocas lograron extender su territorio: Los popolocas, que aparentemente habían permanecido al margen de las luchas intestinas, de pronto se vieron beneficiados con la delimitación de los *altepeme* que hicieron los mexicas: más de la mitad del antiguo territorio de

Cuauhtinchan se distribuyó entre Tecamachalco y Quecholac, para satisfacción de Quetzalehcatzin, el *tlahtoani* obstinado en rehacer el señorío popoloca. Aunque es imposible reconstruir en todos sus puntos la frontera del territorio que obtuvo Quetzalehcatl y que separaba a Tecamachalco y Quecholac del resto de señoríos, una línea aproximada, de Sur a Norte, correría por el Oeste desde El Tentzon o Molcaxac a Tepeyahualco, y de ahí a Ometepec, Zacahuilotla, Los Reyes, un lugar impreciso entre Acatzinco y San Pablo, para continuar a Mazapiltepec, Zacatepec, Alchichica, Cuauhtepetl y Perote, y finalmente unirse con el Napatecuhtli o Cofre de Perote. Los linderos orientales se mantuvieron desde el Napatecuhtli hasta Temalacayuca, pero se prolongaron hacia el Sur, hasta Tepanco, muy cerca de Tehuacan.

Centros muy importantes de chochos, como Zacahuilotlan, y Ozoticpac, quedaron al margen, en las fronteras suroccidentales de Tecamachalco-Quecholac, como una especie de bastión frente a las cabeceras de Tepeyacac, Cuauhtinchan y Tecalco. Cabe aclarar, al respecto, que la expansión territorial de los mixteca popollocas a partir de 1467, referida por Martínez (1994), no se refleja en los linderos registrados en el MC2.

Para la época colonial temprana se registran, sin embargo, algunos linderos que tienen su origen en el amojonamiento ejecutado por los mexicas en 1467 (linderos ii y v) y que coinciden con la configuración de los linderos trazados en el MC4, este último probablemente producido en 1563. Asimismo, se encuentra el lindero trazado a raíz del conflicto que Cuauhtinchan tuvo contra la recién fundada Ciudad de Puebla de los Ángeles acerca del acceso a los bosques de Matlalcueye, y que también se registra en el MC4. Se considera que el trazo de estos tres linderos no estaba programado cuando se produjo originalmente el MC2 y fue sobrepuesto posteriormente a los dibujos originales del documento.

Para entender el significado político-territorial de los linderos señalados con líneas negras y rojas es necesario reconocer la importancia

que tuvo la zona tanto para los mexicas como para los españoles (véase Yoneda 1994: 39 y ss.). Por un lado, la conquista mexica de Tepeyacac, ocurrida en 1466, debe interpretarse como parte de la política mexica por obtener el mayor acceso al tributo y al intercambio (incluyendo el comercio local y regional, y el comercio de larga distancia y el trueque), los dos factores centrales del desarrollo y expansión del Imperio mexica (véase Martínez 1994). De la misma manera, los españoles reconocieron, en la zona, un valor estratégico para consumar la conquista y, posteriormente, para fundar, a partir de 1531, la Ciudad de Puebla de los Ángeles para que fuera habitada por los españoles (Martínez 1994).

Esta importancia estratégica de la zona para el Imperio mexica y para los conquistadores españoles apenas se manifiestan en la «mitad derecha» del MC2, al analizar algunas líneas de los linderos ahí registrados. En este sentido, el MC2 se apoya principalmente en la tradición historiográfica prehispánica y se dedica a registrar, ante todo y sobre todo, la historia local y, en este sentido, etnocéntrica de los productores del documento.

El mensaje del conjunto del MC2

De acuerdo con la información que contienen las dos mitades del MC2, se concluye que el documento en su totalidad se elaboró como una evidencia legal con dos tipos de argumentos para justificar derechos específicos: por un lado, se plasman los mitos, en los que intervienen los dioses y los acontecimientos sobrenaturales entretejidos con el itinerario de la migración (la mitad izquierda); y, por el otro, se pinta, al parecer, como una posesión territorial, sobre todo simbólica, la ruta-lindero de los cuauhtinchantlacas y de los totomiuauques, ruta de una gran extensión que abarca hasta el Cofre de Perote (Nappatecuhtli), el Xico (Xicochimalco), el Pico de Orizaba (Citlaltepctl) y Zongolica (Tzoncolihcan) en el estado de Veracruz —además, se registran los antecedentes político-territoriales en las inmediaciones de los cerros



Mapa de Cuauhtinchan N° 2 (MC2).



Mapa de Cuauhtinchan N° 2 (MC2).



Diagrama general del M C 2

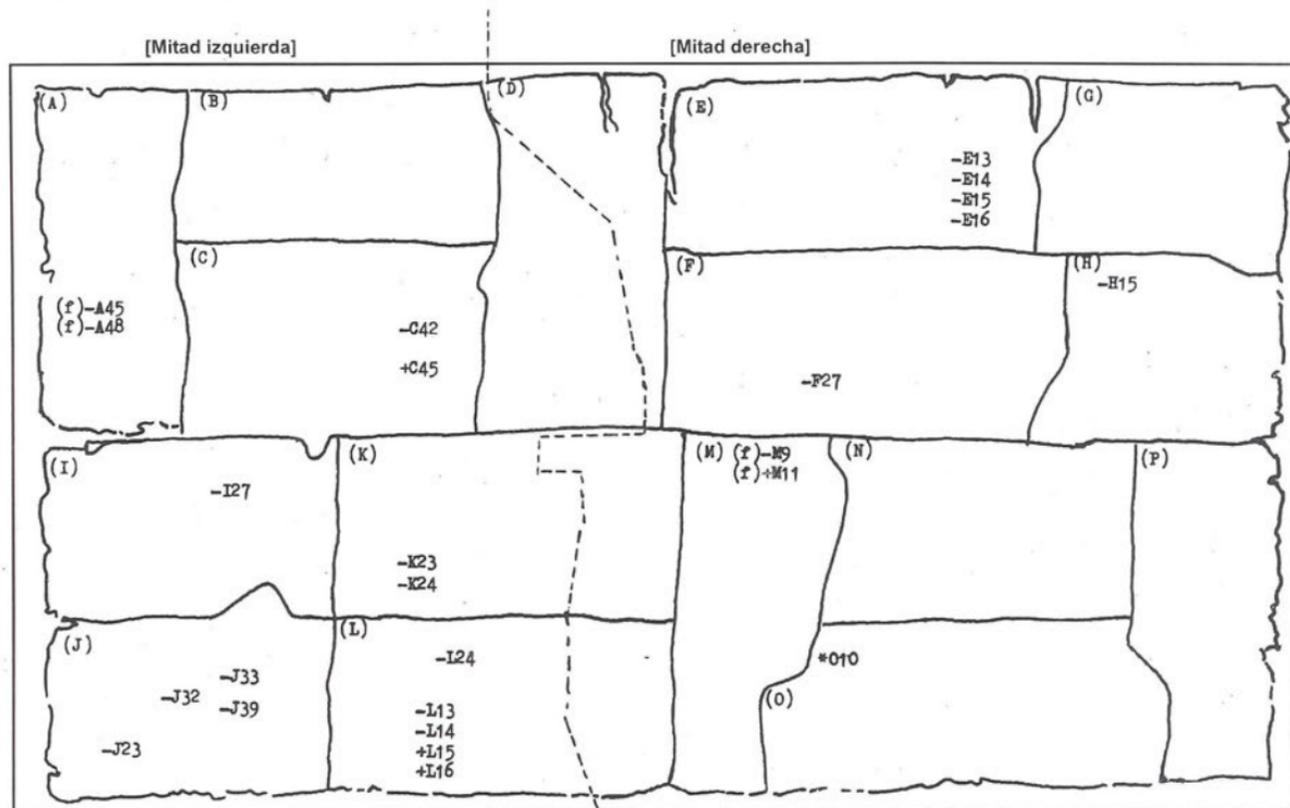


Diagrama: Distribución de los personajes con pinturas faciales en el M C 2.

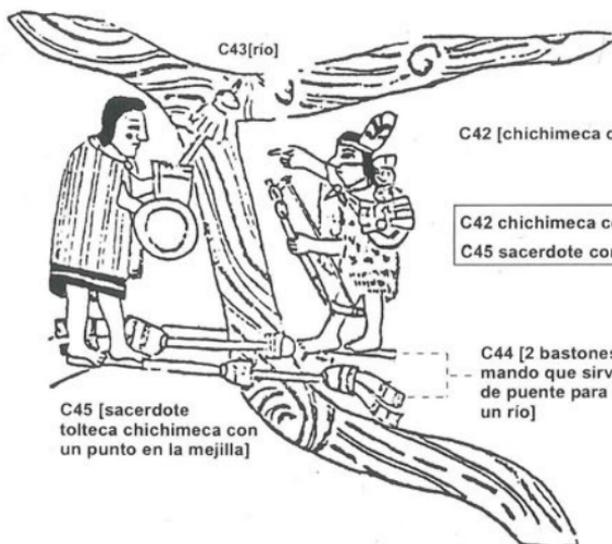
Claves: - (línea) + (punto) * (líneas en el ojo y en la boca, con un punto en la mejilla) (f) (ejecutante de la ceremonia del fuego nuevo)

A47
[bosquejo de un rostro]

C45 y C48
chichimecas con una línea



A46 [dos maderos, uno vertical con adorno de plumas y otro horizontal con la cabeza de ehecatl; humos]



C42 [chichimeca con una línea]

C42 chichimeca con una línea
C45 sacerdote con un punto

C44 [2 bastones de mando que sirvieron de puente para atravesar un río]

C45 [sacerdote tolteca chichimeca con un punto en la mejilla]

010 [personaje con dos líneas y un punto]



010 [personaje vestido de manta de algodón con pintura facial de dos líneas y un punto]

Lámina: Las pinturas faciales en el M C 2.
Ejemplos de: una línea, un punto en la mejilla, y dos líneas y un punto.

-  Lindero que empieza a un lado de Cholollan y cierra en el glifo toponimico M5
-  Líneas negras
-  Líneas rojas

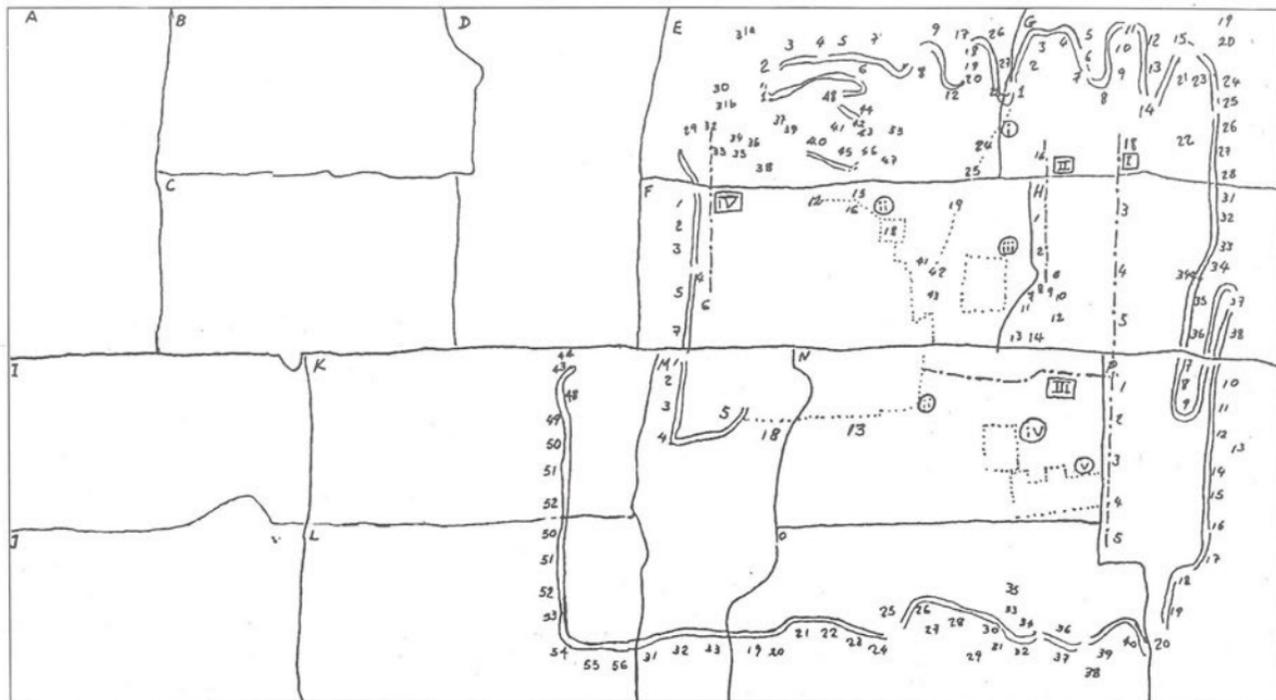


Diagrama: Linderos del M C 2: lindero que empieza a un lado de Cholollan y cierra en el glifo toponimico M5; linderos señalados con líneas negras (I, II, III, IV); linderos señalados con líneas rojas (i, ii, iii, iv, v).

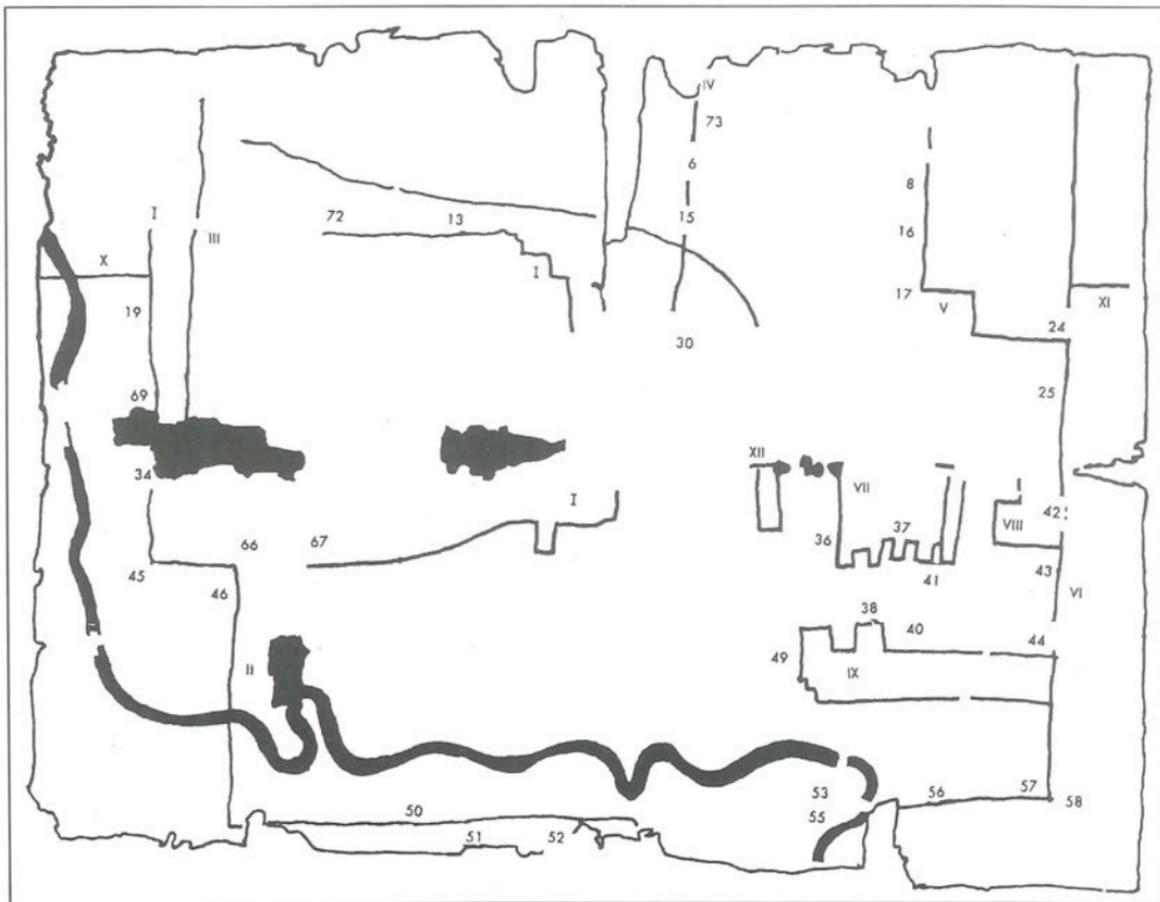


Diagrama: Linderos del MC 4

Amozoc-Tepeaca después de su establecimiento en este área (la mitad derecha)— (Yoneda 1996: 27 y ss.).²⁰

El objetivo de la elaboración del MC2 probablemente fue, como ya se mencionó arriba, el mismo que el de la HTCh y el del MC3 (Yoneda 1996: 139), esto es, comprobar la prioridad histórica de Cuauhtinchan ante Tepeaca (Tepeyacac)²¹ acerca del derecho sobre las tierras que se encontraban en litigio. Su fecha de producción pudo haber sido, igual que la de la HTCh y la del MC3, por los años en que se ventilaron los pleitos que figuran en el ms. de 1546-1647 y el ms. de 1553.

Bibliografía

ANALES DE CUAUHTINCHAN

- 1947 Traducción del alemán al español de Heinrich Berlin y del náhuatl al español de Silvia Rendón. Fuentes para la Historia de México, n.º 1). México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos.
- 1975 Véase *Códice Chimalpopoca: Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. México: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1976 Kirchhoff, Paul; Lina Odena Güemes, y Luis Reyes García. México: INAH-SEP-CISINAH.

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

- 2001 Vol IX, n.º 51, dedicado al tema «El norte de México», septiembre-octubre, México, CONACULTA-INAH-Editorial Raíces, septiembre-octubre.

²⁰ Cabe advertir, sin embargo, que esto no quiere decir que en la mitad derecha no se encuentren glifos con un contenido relativo a la cosmovisión y tampoco que en la mitad izquierda no se hallen glifos sobre acontecimientos históricos socio-políticos.

²¹ En el presente estudio se utiliza el nombre Tepeyacac para la época prehispánica y Tepeaca para la época colonial.

BOTURINI, Lorenzo B.

1746 «Catálogo del Museo Histórico Indiano». En *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*. Madrid: Impresor Juan de Zuñiga.

CÓDICE CHIMALPOPOCA: ANALES DE CUAUHTITLAN Y LEYENDA DE LOS SOLES

1975 Traducción del náhuatl de Primo Feliciano Velázquez. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

CÓDICE FLORENTINO. MANUSCRITO 218-20 DE LA COLECCIÓN PALATINA DE LA BIBLIOTECA MEDICEA LAURENZIANA

Edición facsimilar. 3 vols. México: Secretaría de Gobernación y Archivo General de la Nación.

CHIMALPAIN CUAUHTLEHUANITZIN, Domingo Francisco de San Antón Muñón

1990 *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*. Edición de Víctor M. Castillo F. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

1997 *Primer amoxtli libro*. Edición de Víctor M. Castillo F. México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

DÁVILA, Diana

1977 «Procesos de desarrollo en el área de Cuauhtinchan Tepeaca: constatación arqueológica de algunos rasgos del Mapa de la ruta Chicomoztoc-Cuauhtinchan». Tesis de maestría en Arqueología. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

DÁVILA, Patricio

1974 «Cuauhtinchan: estudio arqueológico de un área». Tesis de maestría en arqueología. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

HEYDEN, Doris

1989 «Aspectos mágico-religiosos de las cuevas». En Ernesto Vargas (ed.). *Las máscaras de la cueva de Santa Ana Texoloc*. México: UNAM-IIA, pp. 91-96.

HISTORIA DE TLAXCALA (MS. 210 DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS)

- 1998 Edición paleografía, introducción, notas, apéndices e índices analíticos de Luis Reyes García, con la colaboración de Javier Lira Toledo. Tlaxcala-Tlalpan, D. F.: Gobierno del estado de Tlaxcala.-CIESAS-Universidad Autónoma de Tlaxcala.

HISTORIA TOLTECA CHICHIMECA

- 1937 «Die Mexikanische Bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca Die manuskripte 46-58 bis der Nationalbibliothek in Paris». Traducción del náhuatl al alemán por Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin. En *Bassler-Archiv*, suplemento IX, primera parte, Berlín.

LEYENDA DE LOS SOLES

- 1975 Véase *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles* (1975).

MANUSCRITO DE 1546-1547 O PLEITO SOBRE LA TIERRA ENTRE CUAUHTINCHAN Y TEPEACA

Se localiza en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan. Aparece publicado en Reyes 1988a.

MANUSCRITO DE 1553

Se localiza en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan. Aparece publicado en Luis Reyes García (1988a).

MARTÍNEZ, Hildeberto

- 1984 *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*. Ediciones de la Casa Chata. México: CIESAS.
- 1994 *Codiciaban la tierra. El despojo agrario en los señoríos de Tecamachalco*. Ediciones de la Casa Chata. México.

MÚÑOZ CAMARGO, Diego

- 1947 *Historia de Tlaxcala*. Tomada de la edición de 1892, publicada por don Alfredo Chavero. Edición de Lauro E. Rosell y Alberto Escalona Ramos. México: Publicaciones del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México.

NEURATH, Johannes

- 1998 «Las fiestas de Casa Grande: ritual agrícola, iniciación y cosmovisión en una comunidad WIXARIKA (T+APURIE/ Santa Catarina Cuexcomatitán)». Tesis para optar por el título de doctor en Antropología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

REYES GARCÍA, Luis

- 1988 *Cauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo de un señorío prehispánico*. Puebla: CIESAS-Fondo de Cultura Económica-Estado de Puebla.
- 1988a *Documentos sobre tierras y señoríos en Cauhtinchan*. Puebla: CIESAS-Fondo de Cultura Económica.

YONEDA, Keiko

- 1991 *Los mapas de Cauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*. Puebla: CIESAS-Fondo de Cultura Económica.
- 1994 *Cartografía y linderos en el Mapa de Cauhtinchan n.º 4*. Puebla: INAH-BUAP.
- 1996 *Migraciones y conquistas. Descifre global del Mapa de Cauhtinchan n.º 3*. Colección Científica 289. México: INAH.
- 1996 «Mapa de Cauhtinchan n.º 2: linderos y glifos toponímicos» (vol. 1). ms.
- 2002, «Cultura y cosmovisión chichimecas en el mapa de Cauhtinchan n.º 2». tesis Tesis doctoral en Antropología. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México.²²
- 2002 «Los caminos de Chicomoztoc a Cholollan. Una migración chichimeca (siglo XII)». *The Journal of Intercultural Studies*, n.º 29, The Intercultural Research Institute, Kansai Gaidai University Publication, Osaka.

²² La tesis se encuentra en las siguientes bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (México): la Biblioteca Central, la de la Facultad de Filosofía y Letras, y la del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Se conserva, asimismo, en la Biblioteca Gonzalo Aguirre Beltrán del CIESAS GOLFO (Xalapa).

2003, «Los caminos de Chicomoztoc a Cholollan. Una migración chichimeca ms. (siglo XII) (segunda parte)». *The Journal of Intercultural Studies*, n.º 30, The Intercultural Research Institute, Kansai Gaidai University Publication, Osaka.

Siglas

HTCh: *Historia tolteca chichimeca* (1976)

MC2: mapa de Cuauhtinchan n.º 2

MC3: mapa de Cuauhtinchan n.º 3

MC4: mapa de Cuauhtinchan n.º 4

MPEAI: mapa pintado en papel europeo y aforrado en el indiano según Boturini (1746). Lámina xx de la HTCh (1937 y 1947). Ms. 54-58, pp. 1-2 de la HTCh (1976).